



EL PAPA GREGORIO IX.

## 1229: SEXTA CRUZADA

En la Quinta Cruzada, Federico II de de Hohenstaufen, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, le había prometido al ejército cruzado que enviaría refuerzos a sus posiciones en Egipto. Sin embargo, esta delegación nunca llegó a destino. Este hecho, sumado a la derrota de los cristianos en dominios musulmanes, llevó a que el Papa Gregorio IX haya excomulgado a los alemanes por su falta en dicha contienda.

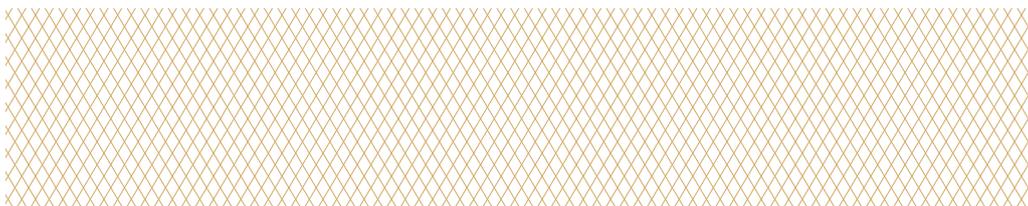
A fin de compensar su falla, en 1225, Federico II firmó el Tratado de San Germano, por medio del que se comprometió a realizar una cruzada hacia Tierra Santa. Ese mismo año, el emperador alemán se había casado con Yolanda, hija de Juan de Brienne, rey de Jerusalén, y María de Montferrato. De esa manera, aunque sin hacerlo explícito, Federico poseía aspiraciones de alcanzar la corona del reino de Jerusalén. Por eso, aceptó ser partícipe de la recuperación cristiana de Tierra Santa.

**En 1227, una expedición cruzada, liderada por el emperador alemán, iba a partir hacia Medio Oriente. Pero, en viaje hacia Siria, Federico sufrió los efectos de una enfermedad, causada por una epidemia, que no le permitió emprender tamaña travesía, por lo que la delegación debió regresar a Europa.**

Esto disgustó a Gregorio IX, quien decidió excomulgarlo, a raíz de sus reiteradas faltas a la Iglesia. Igualmente, el Papa y el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico se encontraban enemistados por cuestiones políticas. Federico II, a lo largo de todo su mandato, había tratado de imponer el poder imperial sobre la autoridad papal en Italia. De esta manera, se demostraba la vigencia de la disputa entre los güelfos, defensores del poder de la Iglesia, y los gibelinos, aclamadores de la supremacía imperial.

A mediados de 1228, Federico finalmente dirigió la Sexta Cruzada hacia Tierra Santa, partiendo nuevamente rumbo a Siria. Pero, todavía regía la excomunión papal sobre su figura, quien lo había denominado "Anticristo". En octubre de ese año, el emperador alemán desembarcó en Acre.

Contrario a las anteriores campañas libradas por la recuperación de Tierra Santa, Federico II trató de entablar relaciones y negociaciones con los musulmanes, de quienes admiraba profundamente su cultura. Por este motivo, Gregorio IX instó a la realeza europea a ejecutar una nueva cruzada, aunque, esta vez, en contra de las posesiones que el emperador alemán poseía en Italia.



### Ilustraciones de la Sexta Cruzada hacia Tierra Santa.



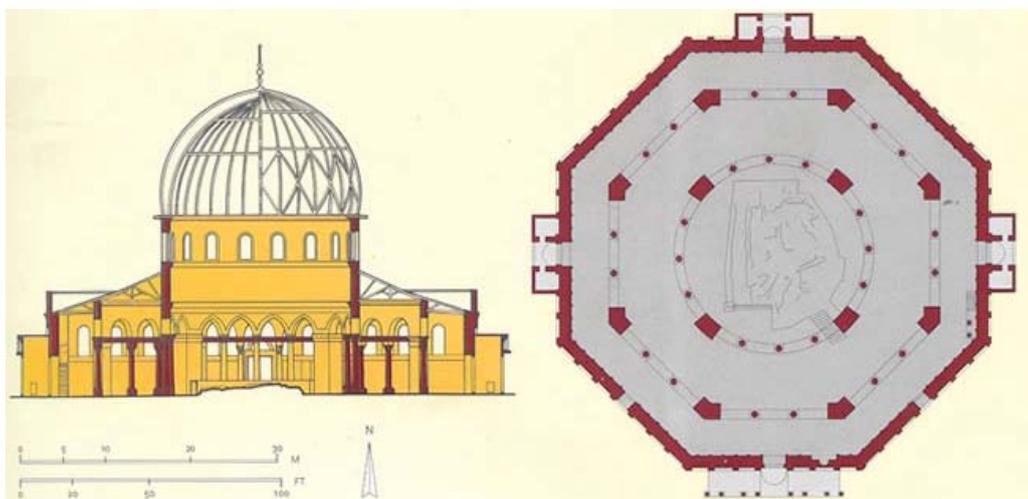
### EL ÉXITO DE LA CRUZADA

En febrero de 1229, Federico II realizó un acuerdo con el sultán de Ayyubí, al-Malik al-Kamil, quien, a su vez, era nieto de Saladino. Luego de este consenso, los mandatarios de ambas religiones mantuvieron relaciones diplomáticas y de amistad, que aseguraron el éxito de la Sexta Cruzada.

Mediante este convenio, los cristianos obtuvieron el dominio de las ciudades de Belén, Nazaret, Sidón y Torón. Además, también se les cedió buena parte del territorio de Jerusalén, a excepción de la Cúpula de la Roca, debido a que es considerada un sitio sagrado para el Islam.



CORTE TRANSVERSAL Y PLANTA DE LA CÚPULA DE LA ROCA EN JERUSALÉN. LA FORMULA DEL MARTYRIUM BIZANTINO HALLA AQUÍ SU EXPRESIÓN: LA CÚPULA DOMINA LA ROCA SAGRADA ALREDEDOR DE LA CUAL EL DOBLE DEAMBULATORIO PERMITE LLEVAR A CABO EL RITO DE LA CIRCUNVALACIÓN.



A cambio, los cruzados debieron reconocer la libertad de culto de aquellos musulmanes que habitaban en ciudades cristianas.

Es por este hecho que, nuevamente, el Papa Gregorio IX excomulgó a Federico II. Por último, los dos bandos determinaron el inicio de una tregua, la cual duraría, en principio, diez años.

**Al mes siguiente, en marzo de 1229, Federico II fue coronado rey de Jerusalén, aunque se desempeñaba como regente de su hijo Conrado. Por ese entonces, su esposa, Yolanda, había muerto y, además, la asunción contó con la reprobación de la totalidad del clero local y la amplia mayoría de los señores feudales. Igualmente, la formalidad de este acto no fue auténtica, debido a que aún pesaba la excomunión sobre la figura de Federico y, por ello, el alemán no podía formar parte de ceremonias religiosas**

Aún en la actualidad, se pondera el acto de tolerancia y respeto mutuo que significó el tratado de paz elaborado entre musulmanes y cristianos.

Por supuesto, este acuerdo estuvo alentado por algunos otros intereses que habían entrado en juego y, asimismo, sólo se sostuvo mientras quienes lo firmaron se hallaron en el poder. Sin embargo, también se inauguró un período de intercambio, cultural y comercial, entre las dos civilizaciones.

**DURANTE SU PRESENCIA EN JERUSALÉN, EL REY REGENTE NO PUDO ACABAR CON LOS PROBLEMAS Y DISTURBIOS QUE ALLÍ SE PRESENTABAN.**

Por su parte, la estancia de Federico en Tierra Santa sólo duró unos pocos meses. Durante su presencia en Jerusalén, el rey regente no pudo acabar con los problemas y disturbios que allí se presentaban. Además, Federico II terminó por integrarse en los conflictos regionales entre los musulmanes, ya que fue convencido por el sultán al-Kamil para que lo ayudase a enfrentar a su enemigo, al-Naser.

En tanto, las disputas entre güelfos y gibelinos se habían agravado en Italia, atentando cada vez con más fuerza contra los dominios del emperador alemán. También, el Papado se había aliado con Enrique VII, hijo de Federico, que había quedado como emperador regente del Imperio Sacro Romano Germánico. Ante ello, Federico emprendió el regreso a Europa.

**En 1239, la tregua llegó a su fin y no fue renovada. En 1244, los musulmanes volvieron a dominar Jerusalén. Pero, la importancia de Sexta Cruzada radicó en que se pudo realizar tamaña campaña sin el apoyo de la Iglesia.**

**Varios reyes europeos continuarían el ejemplo de Federico II.**

